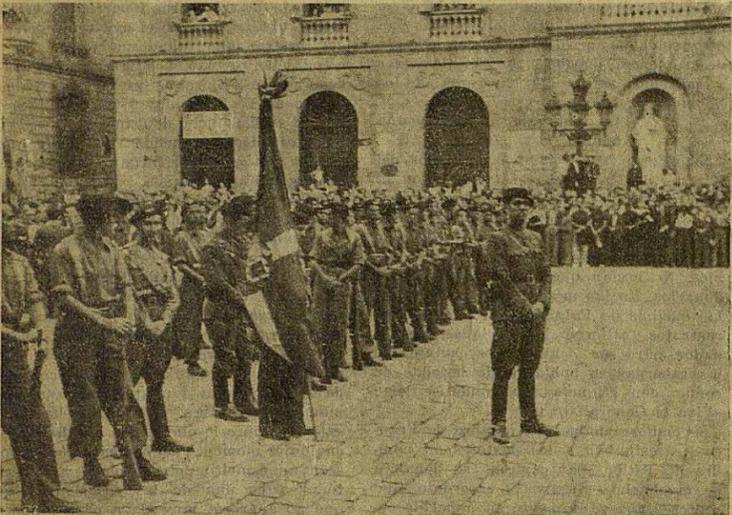


EUZKADI en CATALUNYA

Año II. - Número 35

Editado por un grupo de refugiados vascos

Barcelona, 7 de agosto de 1937



También en Cataluña han comenzado a actuar militarmente los vascos. Se halla en periodo de preparación la 142 Brigada, compuesta casi en su totalidad por elementos vascos, bajo los auspicios de la representación oficial de Euzkadi, que ha encomendado la labor reorganizadora al compañero José González Maroto. He aquí una compañía formada para rendir honores durante la reciente estancia de nuestro ilustre Presidente en Barcelona

tes, categóricas no producen ningún resultado. Es necesario que quien ordene sepa persuadir plenamente a quienes manda, que obtenga su confianza, su adhesión. No existe otra manera de mandar. Inspirándose en este, para mí, dogma (creo que el lado técnico, el puramente militar, debe subordinarse, en un gran jefe, al humano, y no ser tan preponderante que le impida estudiar y tener preferentemente en cuenta los factores psicológicos) ganó la guerra para Francia y para los aliados.»

En estas sensatas, humanas, lúcidas y clarividentes ideas del mariscal Foch, están latentes y en potencia las fuentes de nuestra victoria. Lo esencial es accionarlas, dirigir-las y meditarlas concienzudamente.

Ramón AUZ

Dos falangistas intentan atravesar el Bidasoa

Según informaciones recibidas de Hendaya, continuamente están llegando a la citada villa fronteriza jóvenes soldados enrolados a la fuerza en las filas rebeldes.

Sin ir más lejos, hace unos días hacia las seis de la mañana, dos jóvenes españoles de 16 años de edad, naturales de Pamplona, enrolados a la fuerza en una sección de falangistas, han intentado pasar el Bidasoa a nado, unos metros agua arriba del puente internacional de Behobia. Los centinelas abrieron fuego contra ellos. Uno, estudiante, ha resultado muerto; el otro, más afortunado, ha podido ganar la orilla francesa, donde le continuaron disparando.

Fué detenido por los gendarmes. Declaró que estando presos en Irún él y su compañero lograron evadirse, pero como desconocían aquellos lugares, atravesaron el Bidasoa por su parte más estrecha. Una hora más tarde fué recogido por los centinelas españoles el cadáver de su compañero.

Además, dos soldados facciosos han conseguido también atravesar el Bidasoa por Iztokita, donde fueron detenidos por los gendarmes.

Delegación General de Euzkadi en Cataluña

En esta Delegación General de Euzkadi en Cataluña, Paseo Pi y Margat, 60, se precisa un maestro especialista en tornos y cilindros de laminación, el cual debe ser de ciudadanía vasca.

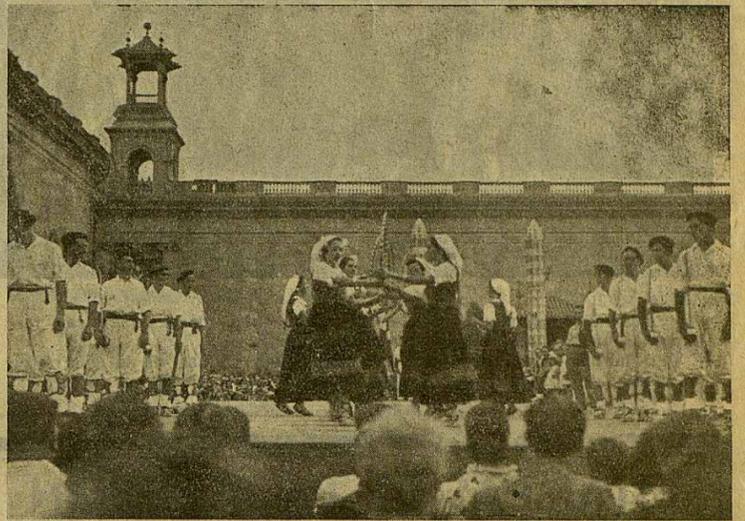
Para informes dirigirse al Departamento de Asistencia Social de esta Delegación.

¡Va siendo hora de que se acaben clerotos enchufes que entrafían emboscamientos!

Frontón Principal Palace

Grandes partidos de pelota a cesta, por los mejores jugadores de la especialidad.

Funciones diarias a las cuatro de la tarde, y los jueves, sábados y domingos, nocturnas a las diez en punto de la noche.



El «folklore» vasco cuenta en Cataluña con muchos entusiastas admiradores. Prueba bien palpable de ello nos lo da esta interesante fotografía obtenida con ocasión del reciente festival que organizado por «Ajut Català» de Esquerra Republicana de Cataluña, tuvo por escenario el amplio marco del Parque de Montjuich, y que refleja un momento de la intervención del grupo de «neskailles» del cuadro de «dantzaris» de la Delegación de Euzkadi

Gobierno Autónomo de Euzkadi (Delegación en Cataluña)

Un comunicado

Con el ruego de su publicación, recibimos el siguiente escrito:

4 de Agosto 1937.

Redactor jefe de EUZKADI EN CATALUNYA.

Ciudad.

Estimado compañero: Habiendo aparecido en la prensa de Barcelona varias notas referentes a partidos o sindicales, encabezadas con el titular de «Delegación General de Euzkadi en Cataluña», les rogamos, tomen nota de que en adelante deberán abstenerse de publicar ningún suelto oficial u oficioso que no vaya expresamente avalado con la firma del Sr. Delegado General o en su ausencia, con la del Sr. Secretario General. Ambas firmas son respectivamente la de D. Luis Areitioaurtena y D. Ricardo Altaba Planuch.

No dudamos comprenderán la razón de esta advertencia puesto que al ser esta Delegación una representación oficial del Gobierno Vasco y, por lo tanto, una prolongación del mismo, no podemos admitir que su nombre se mezcle en forma que hasta pudiera dar lugar a reclamación de responsabilidades.

Al mismo tiempo le manifestamos que ha sido modificado el nombre que regía para esta Delegación, pues en lugar de «Delegación General de Euzkadi en Cataluña» en adelante se denominará GOBIERNO AUTÓNOMO DE EUZKADI - DELEGACIÓN EN CATALUNYA.

Saludos cordiales.

Gobierno Autónomo de Euzkadi El Delegado,

L. DE AREITIOAURTENA.»

D. José de Arechabaleta nuevo Sudelegado.

Durante la reciente estancia del Presidente del Gobierno de Euzkadi, José A. de Aguirre, han sido firmadas las siguientes normas para el funcionamiento del Gobierno Autónomo de Euzkadi - Delegación en Cataluña:

«Primero. El Delegado del Gobierno Vasco en Cataluña, según acuerdo del Gobierno es don Luis de Areitioaurtena, a quien deberán la natural subordinación todos los organismos dependientes de esta Delegación. Ostentará la representación del Presidente del Gobierno de Euzkadi, y responderá personalmente de la marcha de los asuntos.

Segundo. Encargado directamente D. José de Arechabaleta, por el señor Consejero de Hacienda de las gestio-

nes de los asuntos de aquel Departamento en Cataluña, respondiendo de su gestión directamente ante el señor Consejero. A estos efectos, el Delegado firmará un presupuesto al cual deberán sujetarse todos los organismos de la Delegación, y para todos aquellos gastos extraordinarios, deberá ser pedida autorización del Gobierno de Euzkadi dirigiéndose a su Presidente.

Este mismo procedimiento deberá observarse por los encargados de la Sección Comercial, a cuyos efectos solicitarán del Gobierno de Euzkadi, los fondos que precisen para sus atenciones comerciales, verificándolas siempre a través del encargado de Hacienda, señor Arechabaleta, a cuya responsabilidad queda encomendado.

Tercero. Los Delegados políticos que fueron designados por los Partidos y aceptados por el Gobierno de Euzkadi, tienen una misión auxiliar y se reunirán con el Delegado General con la periodicidad que éste acuerde para tratar y escuchar —su consejo en la marcha de los asuntos de la Delegación—, no pudiendo verificar ningún acto que no sea hecho a través del Delegado General, que es el único que ostenta la representación del Presidente del Gobierno en nombre de éste. Podrán ocupar un lugar dentro de las diversas actividades de la Delegación, puestos de acuerdo con el Delegado General.

Cuarto. En caso de ausencia del Delegado General, substituirá a éste en los efectos representativos, el Subdelegado D. José de Arechabaleta.

Quedan transmitidas estas instrucciones al señor Delegado General y deberán ser cumplidas en todos sus extremos.

Barcelona, veinticinco de Julio de mil novecientos treinta y siete.

José A. de Aguirre.»

«Euzkadi - Cataluña»

Bajo este título, el notable compositor catalán José Font Palmarola, ha escrito una inspiradísima sardana que dedicada al ilustre Presidente vasco ha sido entregada al Delegado General, nuestro querido amigo Areitioaurtena (D. Luis).

Nuevo colaborador

En nuestro número próximo iniciará su colaboración en EUZKADI EN CATALUNYA un prestigioso jefe militar que brindará a nuestros lectores los primores de sus observaciones analíticas en cuanto al proceso del desarrollo de nuestra guerra, que entra en una fase culminante.

Esperamos que esta colaboración será del agrado de nuestros lectores.

¿Queremos ganar la guerra? ¡Pues, hagámosla!

VI

Para nadie es, a estas alturas, un secreto que uno de los errores fundamentales que hemos cometido, preñado de trágicas consecuencias, fué —derivado del milicianado— la constitución de todo un mosaico abigarrado de fuerzas bélicas encuadradas en distintas banderas sindicales y políticas, que, por causas y razones obvias y que sería inadecuado e impertinente analizar, jamás rindieron un esfuerzo coherente, unificado, general, de conjunto a base de sacrificios partidistas en aras del éxito colectivo del Ejército.

Sólo algunos energúmenos fanatizados —no quiero considerar ninguna faceta de traición— se oponen hoy a la urgente necesidad de estructurar, en algunos frentes, donde desgraciadamente perduran los errores de la improvisación, el Ejército regular del pueblo.

En sus grandes líneas, la necesidad de crear este instrumento de victoria, es problema resuelto. Son harto caras las experiencias pagadas por el pueblo con su sangre más preciosa, para que los energúmenos representen un obstáculo serio.

Pero, implicado en la creación del Ejército regular, late una cuestión que nadie debe ni puede soslayar ni rehuir. Son las condiciones morales de los pueblos ibéricos, son las divergencias doctrinales e ideológicas de los partidos que luchan hermanados, son los distintos temperamentos raciales, son las diversas concepciones que todo lo determinan.

No es nada menos que toda una realidad muy estimable y ponderable considerar la constitución de nuestro Ejército regular, como la integración, para una finalidad concreta, de fuerzas vitales de la confederación de pueblos ibéricos, que si bien unifican y hacinan sus energías ante el imperativo de ganar la guerra, condición «sine qua non» de toda coalición bélica y que debe presidir todo acto o idea individual y colectivo en tiempos de guerra, no por ello renuncian a sus propios pensamientos, a sus sentimientos y hasta prejuicios, y, lo que es más importante, no tampoco por ello deja de determinarles el complejo racial —híbrido, telúrico y espiritual— que ha venido, hasta la eclosión de la guerra, inspirando todos los actos de su vida y que, durante ella, continúa imprimiendo rasgos y trazos típicos, genuinos, castizos a su actuación militar.

Franco y sus aliados exóticos, en un lógico encadenamiento dialéctico,

inspirándose en su concepto supremo de autoritarismo exaltado, solucionan el problema complejísimo de las divergencias y contradicciones que fatalmente laten, yacen y brotan a la superficie en la coalición fascista, por el brutal procedimiento sistemático del cauterio, por la imposición del más despiadado terrorismo, por la coacción de la pistola; por la anulación de la libertad, de la voluntad y pensamiento humanos en aras de los principios del estado totalitario que propugnan y postulan y cuyas últimas expresiones se condensan en un fusil y un cementerio.

Nosotros no debemos, no podemos proceder idénticamente.

Violaríamos la sublime misión histórica que ante el mundo defendemos. Pero tampoco podemos ni debemos consentir ni tolerar los abusos contrarios, —libertinaje, indisciplina, individualismo exaltado, irresponsabilidad, desobediencia, incoherencia, etcétera,— que constituyen un suicidio inconsciente y nos han colocado en trances de un patetismo desolador.

Como siempre que el hombre la busca honradamente, la verdad está en los términos medios, en las síntesis. Fuera de los extremismos simplistas y monopolizadores. En este aspecto de la guerra, y en todas sus consecuencias, incluso la del mando único, cuestión vital, las ideas de un gran general, a quien podríamos calificar de antimilitarista, por conciliación de la mentalidad clásica de nuestros militarotes facciosos las siguientes palabras que reproducimos, creemos que aclararán los conceptos:

«Cuando varios ejércitos se batan juntos, lo necesario es la influencia moral. No es la coerción, sino únicamente la persuasión, la que decide. Estos ejércitos son de formación diferente, ya que no de valor diferente. Los que los mandan tienen su mismo carácter, sus costumbres, su temperamento propio y, ante todo, reciben inspiraciones de sus gobiernos. Instintivamente creen que desarrollan un esfuerzo, un sacrificio mucho más importante que el del vecino. Nada hay de más natural y de más humano. Si queremos que rindan su esfuerzo más considerable, de nada servirá cursarles órdenes imperativas, mandarles seca y rudamente: atropellarles. Al contrario, hay que tratar de animarlos, de convencerlos, de galvanizarlos moralmente por el ejemplo del propio sacrificio. La persuasión es infinitamente más útil, más eficiente que la severidad. Cuando lucha una coalición, las órdenes imperiosas, tajan-